

ROBERTO LEÓN

Roberto León Salinas nació en Santiago de Chile el 28 de octubre de 1948. Autodidacta y multifacético, su vocación por la plástica fue evidente desde muy niño, destacándose notoriamente entre sus pares.

Profesionalmente, se inicia a los veinticinco años con una carrera ascendente, dando muestras de gran talento y creatividad.

Sus temas recurrentes son marinas, paisajes campestres y urbanos de gran factura, de colores cálidos y limpios que ofrecen una atmósfera de paz y tranquilidad.

Hoy, varios de sus trabajos han traspasado fronteras, viajando a Europa y otras latitudes latinoamericanas.

CARLOS JARAMILLO

Nacido en Osorno el 11 de Diciembre del 1944. Sus primeros estudios los cursó en su ciudad natal, donde muy precozmente dio las primeras muestras de su futuro talento, tanto así que, sus mejores notas se destacaban en las Artes Plásticas. Genéticamente, el arte corría por la sangre de su madre, que tenía hermanos y primos dedicados a este oficio. El más destacado fue sin duda su tío Raúl Ulloa Burgos.

Su infancia transcurrió entre la ciudad y el campo, algo que contribuyó para desarrollar su instinto de observar la naturaleza, en toda su magnificencia. Todo esto le ha servido en su trayectoria para plasmar con mucho verismo lo hermoso del paisaje chileno.

Después de desarrollar múltiples oficios desde muy joven, por ser el mayor de nueve hermanos; para poder ayudar en la manutención familiar, pudo superar la miseria que siempre rondó su entorno. Con esfuerzo se abrió un espacio en la jungla del subdesarrollo cultural que lo rodeaba, eligiendo el difícil oficio de vivir para y por el arte. Siendo un niño muy enfermizo, alternaba sus estudios con el trabajo, y también su inquietud por el dibujo al que le dedicaba todo el tiempo que podía, alentado por su madre, quien fue la que le inculcó el entusiasmo por la pintura, a escondidas del padre, quien nunca vio con buenos ojos que su hijo mayor perdiese el tiempo dibujando en vez de trabajar para el aporte familiar.

Autodidacta como artista y como hombre. Desde siempre ha ido en pos de una eterna búsqueda pictórica que pueda llevarlo al desarrollo de su propio estilo. Ha incursionado desde siempre en el paisaje –que el denomina realismo mágico-, destacándose además como marinista inspirado por la obra del gran maestro Thomas Somercales y toda la escuela inglesa. Bodegones, retratos, paisajes urbanos de Valparaíso y otras ciudades.

Juan Manuel Calderón

Juan Manuel Calderón Peralta nació en Santiago de Chile el año 1959. Pintor autodidacta de estilo impresionista, a muy temprana edad distingue como un dibujante nato, entrando de lleno en el difícil arte de la acuarela cuando apenas tenía doce años.

En sus primeros años, sus temas se abocaron principalmente en plasmar lugares típicos de nuestro Chile, para luego evolucionar a la técnica del óleo, donde su pincelada suelta y envolvente llena de fuerza y color, comienza a dar forma a lo que sería su estilo más maduro.

Recrea con gran maestría escenas y lugares icónicos del Santiago y Valparaíso de antaño, pero es la Ciudad Luz la que lo embruja, pintando una serie de temas enmarcados en un París clásico y romántico.

Sus obras han sido exhibidas en grandes galerías y salones de todo el país y más allá. Su talento le ha permitido mostrar sus obras Venezuela, Brasil y Argentina; dejando en alto el nombre de Chile como digno representante del medio artístico nacional.

Francisco Moya

Francisco Moya Jiliberto nació en Santiago de Chile en 1941. Estudió su enseñanza básica y media en el Liceo Valentín Letelier. Desde muy niño se interesó por la plástica, siendo galardonado en diversos concursos infantiles.

Realizó estudios en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Entre sus profesores destacan: Carlos Pedraza (Premio Nacional de Arte), Fernando Morales Jordán, Reinaldo Villaseñor, Matilde Pérez, Israel Roa (Premio Nacional de Arte), entre otros maestros, de quienes recibió su formación artística.

Profesionalmente, se inicia a los diecinueve años. Alabadas son sus obras, así como su ascendente y vertiginosa carrera, destacando desde sus orígenes por sus grandes condiciones y originalidad. Conocidas son sus caletas de vibrantes colores, trazos fuertes y expresión dinámica; dotadas de una paleta cromática que le es tan propia, dando forma a obras de gran maestría y estilo.

Miembro de la Sociedad Nacional de Bellas Artes de Chile, su talento ha sido reconocido tanto en Chile como en el extranjero, recibiendo diversas distinciones desde 1967.

Alfredo Lobos

Era hermano de los también pintores Enrique Lobos y Alberto Lobos:¹ todos ellos pertenecieron a la denominada generación del 13.² Nacido en 1890 en Rancagua¹ o en Santiago de Chile, en el seno de una familia modesta, se convirtió en discípulo de la Escuela de Bellas Artes de la capital chilena, cuando la institución era dirigida por el español Fernando Álvarez de Sotomayor y había en ella, al menos según Francisco Alcántara, seis profesores españoles y otros varios franceses y alemanes.³

Una exposición en su ciudad natal, de resultados pecuniarios excepcionales, le permitió realizar sus sueños: marchar a Europa, dejando atrás mujer e hijos, y estudiar en España. En dicho país llevaba un año cuando,³ a mediados de enero de 1918,^{3,45} le sorprendió la muerte a la edad de veintisiete años en Madrid,⁶ en el número 20 de la calle de Lavapiés,⁷ cuando se disponía a mostrar al público el fruto de su trabajo por tierras andaluzas.³

Antes de fallecer había viajado, además de por Andalucía, por Castilla,⁵ realizando dibujos y pinturas encuadradas en el género del paisajismo.⁶ Entre sus trabajos se contaron pinturas como *Castillos árabes*, *Pinos de Alcalá*, *La placeta del Abad de Córdoba*, *Sol de tarde en el Generalife* y *Noche en el Albaicín*.